



## ESTUDIO DEL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA VIOLENCIA CONTRA LOS NIÑOS

### **ROSTROS DEL NIÑO - ESCUELA AMIGA**

**Colombia** - Hace varios meses, UNICEF organizó una visita de altos mandatarios del Gobierno y de otras entidades a las escuelas de Santa Inés y San José, en la región de Córdoba. Esta es una zona ganadera al norte de Colombia que sufre de forma especial la violencia y diversos conflictos armados. La visita fue encabezada por la sra. Lina Moreno de Uribe, esposa del Presidente de la República, el Obispo de la Diócesis de Montería, el representante de UNICEF, el Gobernador de la región, trabajadores de UNICEF y otras autoridades locales.

Algo atrajo nuestra atención, algo diferente, algo que sólo lo encuentras cuando miras donde nadie generalmente mira.

#### **Sonrisas en medio de la guerra**

A primera vista, los colegios son bastante diferentes de aquellos que encuentras habitualmente en zonas rurales, e incluso de aquellos de las grandes urbes.

Hay niños y niñas sonrientes, estudiando y jugando, bailando felices y aparentan ser niños bien nutridos y de buena salud. Sus uniformes están limpios y sus libros en buenas condiciones. Un profesor amigable y comprometido explica con claridad y autoridad la estrategia de Escuela Amiga – inclusión, permanencia y logros positivos en la escuela – y los puntos estratégicos fundamentales que guían el proceso de educación: formación de conciencias y respeto por los derechos, participación, movilización social, creatividad y práctica diaria.

Uno se da cuenta también de otros elementos indispensables, como la infraestructura de la escuela: un edificio reformado, con baños “de lujo” para los niños, con mesas de forma trapezoidal que se pueden juntar de diversas maneras, material escolar. Y luego están los componentes pedagógicos: currículo, comunidad, participación, relaciones y comunicación, atención sanitaria, apoyo psicológico necesario a menudo para la salud mental de personas desplazadas, nutrición, higiene – todo planeado para su uso diario. Los resultados han sido alcanzados con víctimas de desplazamientos y de conflictos armados. Esta sería una historia sorprendente si no fuera porque es el resultado previsto de la estrategia educativa “Escuela Amiga”. Un resultado envidiable que esperamos pueda ser copiado en otras áreas del país.

#### **Este colegio cambió mi vida.**

Uno de las visitas fue a un granjero cuyo rostro reflejaba una mezcla de esperanza y sufrimiento. A juzgar por sus arrugas, parecía tener cerca de 60 años. Por su talle y su calma era un abuelo lleno de experiencias y con una sabiduría adquirida por los golpes de la vida. Cuando nos acercamos, más que decirnos su nombre, nos habla sobre su vida.

Le preguntamos, “¿Cómo te ha ayudado esta escuela de UNICEF?”

Y en voz baja, con el acento típico de la gente de la costa, nos responde tranquilamente.

“Vivo allí en frente, en esa pequeña casa amarilla y verde. Dentro está toda reformada. Nuestra casa era pobre. Un día uno de los niños me preguntó, “Abuelo, ¿por qué no podemos tener una casa como el colegio?”

“La pregunta me chocó. Mis ojos se llenaron de lágrimas. Yo siempre había pensado que la casa de un pobre como yo debería siempre tener el suelo sucio, y que no teníamos derecho a tener una cocina de ladrillo. Los niños son huérfanos. La violencia política se llevó a sus padres – mi hijo y mi nuera...”

“Lo que estaba escuchando era el desafío de un niño. Esas palabras fueron horribles para mí. Sin contestar a mi nieto, vine a la escuela, y vi que tenía las paredes bien pintadas, los baños limpios, todo nuevo, “de lujo”. Y allí solo, llorando, hice una promesa a Dios y decidí que pronto tendría por lo menos una habitación como el colegio...”

El viejo tomó aire, mientras pensaba, miró la casa y secó sus lágrimas; tras un momento continuó.

“Así que, en vez de pasar las tardes jugando al dominó con mis amigos, apostando el poco dinero que tenía, decidí encontrar un trabajo adicional, a media jornada. Y lo encontré, vendiendo helados y dulces a los niños. Dejé de disfrutar alguno de esos lujos que los pobres como nosotros podemos permitirnos, como alguna cerveza de vez en cuando... Con estos sacrificios, ahorré algo de dinero y fui capaz de lograr aquello que mi nieto quería...”

“Con estos ahorros construí no una, sino dos pequeñas habitaciones como aquellas de la escuela. Y estoy decidido a tener mi pequeña casa como la escuela...luego vendrán los baños...”

Y luego, aún más emocionado e inspirado, continua.

“Esta escuela fue la inspiración para un niño y cambió la vida de un viejo que ahora desea acabar sus días de forma diferente. Es la demostración de cómo, si nos lo proponemos, podemos alcanzar aquello que queremos, con la ayuda de Dios. Me había acostumbrado a mi choza y a las chozas de mis vecinos. Pero mi nieto tenía un sueño, y aquel sueño fue un desafío para mí. Es por lo que adoro esta escuela, porque está hecha para mis nietos, pero también para mí. En los talleres he aprendido a pensar antes de hablar. Gracias al trabajo del psicólogo, dejé de lamentarme y de sentir amargura por lo que sucedió con mi hijo. He mejorado lo que ellos llaman ‘autoestima’. Quería probar, pero el psicólogo me dijo: no pruebes, hazlo.”

Este hombre no es el mismo de antes. La escuela se creó para educar a los niños, pero se ha convertido en un sitio donde todos pueden aprender y disfrutar. Sus puertas están siempre abiertas. Puede que sea la única escuela a la que nadie se atreve a dañar, porque la comunidad castigaría a cualquiera que lo intentara.

**Bernardo Nieto Sotomayor**  
**Oficial de Información y Comunicación**  
**UNICEF Colombia**